

La Esquizofrenia

¿Qué es la esquizofrenia?

La esquizofrenia es un trastorno cerebral serio que afecta a aproximadamente 2.2 millones de adultos en Estados Unidos, el equivalente a casi el 1.1 por ciento de la población mayor de 18 años. Por lo general, las primeras señales de la esquizofrenia surgen en la adolescencia o entre los 20 y 30 años de edad.

La esquizofrenia afecta la capacidad de la persona de pensar claramente, controlar sus emociones, tomar decisiones o relacionarse con los demás. La mayoría de las personas que sufren de esquizofrenia tienen síntomas de la enfermedad durante toda su vida, ya sea crónicamente o por episodios. A estas personas se les estigmatiza porque la familia, los amigos y la gente en general con frecuencia no entienden esta enfermedad. La esquizofrenia no es el resultado de una “mala crianza” ni de una debilidad de la persona. Las personas con esquizofrenia no tienen “doble personalidad”, y la mayoría de ellas no son peligrosas ni atacan a los demás cuando reciben el tratamiento adecuado.

¿Cuáles son los síntomas de la esquizofrenia?

No hay un solo síntoma que identifique contundentemente a la esquizofrenia ya que todos sus síntomas también se presentan en otras enfermedades mentales. Por ejemplo, los síntomas psicóticos pueden producirse por consumir drogas o pueden aparecer durante el episodio maniaco del trastorno bipolar. Sin embargo, cuando un doctor observa los síntomas de la esquizofrenia y sigue cuidadosamente el curso de la enfermedad durante seis meses, casi siempre puede diagnosticarlo correctamente.

Por lo general, los síntomas de la esquizofrenia se dividen en tres categorías: síntomas positivos, síntomas desorganizados y síntomas negativos.

- Los síntomas positivos o “psicóticos” incluyen delirios y alucinaciones que ocurren cuando el paciente ha perdido el contacto con la realidad en ciertas maneras importantes. (En este sentido, la palabra positivo no significa bueno, sino que se refiere a los síntomas que normalmente no tiene una persona).

Los delirios hacen que los pacientes creen que otras personas les están leyendo la mente o están conspirando en su contra; también creen que alguien los está vigilando y amenazan-

do en secreto o que ella mismos pueden controlar la mente de los demás. Las alucinaciones hacen que la persona oiga o vea cosas que no están presentes o no existen.

- Los síntomas desorganizados incluyen ideas y hala confusas y comportamiento que no tiene sentido alguno para los demás. Por ejemplo, las personas con esquizofrenia a veces tienen dificultades para hablar formado oraciones coherentes o no pueden llevar una conversación normal con otras personas. Por lo general se mueven más lentamente de lo normal, repiten ademanes o gestos rítmicos o hacen movimientos poco usuales como caminar en círculos o de un lado a otro. A las personas que tienen síntomas también se les podría hacer difícil entender objetos, sonidos o sentimientos y emociones diarias.
- Los síntomas negativos incluyen embotamiento emocional o falta de expresión, incapacidad de comenzar y terminar actividades, habla breve y aparentemente incoherente y falta de interés y placer en la vida. Por lo tanto, la palabra negativo no se refiere a la actitud de la persona, sino a la falta de ciertas características que normalmente tendría.

¿Cuál es la causa de la esquizofrenia?

Los científicos no conocen todavía la causa específica de la esquizofrenia, pero las investigaciones indican que el cerebro de las personas con este trastorno es diferente del cerebro de las personas que no lo sufren. Al igual que muchas otras enfermedades como el cáncer o la diabetes, la esquizofrenia parece tener su causa en una combinación de problemas que incluyen factores genéticos y ambientales que surgen durante el desarrollo de la persona.

¿Cuál es el tratamiento para la esquizofrenia?

La esquizofrenia no tiene cura pero es una enfermedad que se puede tratar y controlar con mucho éxito. Algunas veces las personas abandonan el tratamiento a cause de los efectos secundarios de los medicamentos, de sus ideas desorganizadas o porque creen que los medicamentos ya no funcionan. Las personas con esquizofrenia que dejan de tomar los medicamentos recetados corren un gran riesgo de recaeré en un episodio psicótico agudo.